



*Relación bilateral*

DESAFÍOS Y  
OPORTUNIDADES  
COMPARTIDAS

---

*G20*

LLAMADO DEL  
PRESIDENTE  
FERNÁNDEZ A LA  
SOLIDARIDAD  
GLOBAL

---

*Finanzas*

UN ENFOQUE DE  
SENTIDO COMÚN  
PARA RESOLVER LA  
CRISIS DE LA  
DEUDA ARGENTINA

---

EMBAJADA ARGENTINA, WASHINGTON, D.C.

# ARGENTINA EN FOCO

---

MAYO 2020 // NEWSLETTER



## DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES COMPARTIDAS

---

A medida que continuamos priorizando la salud de nuestra comunidad, los eventos mundiales, las reuniones internacionales y las actividades de las embajadas permanecen virtuales. Como parte de este esfuerzo, lanzo este newsletter que la Embajada de Argentina distribuirá regularmente para mantenerlos actualizados con las noticias y eventos de la parte más austral de nuestro hemisferio.

Es importante destacar en este primer mensaje que vine a Washington D.C. con una misión especial del Presidente Alberto Fernández: llevar a un nivel superior la excelente cooperación que ya disfrutamos entre nuestros dos países. Esto significa trabajar mano a mano con la administración de los Estados Unidos para fortalecer nuestras relaciones bilaterales, la confianza mutua y la cooperación en los foros multilaterales, incluyendo el G20, en busca de un mejor futuro para nuestros pueblos.

Confío en que seguiremos trabajando en esa dirección, como lo demuestran las reuniones en las que he participado desde mi llegada en febrero, que han sido a la vez positivas y alentadoras.

Cuando me reuní con el Presidente Trump para presentar mis credenciales como Embajador, fue claro en que los Estados Unidos y la Argentina deben trabajar juntos para afrontar los desafíos del siglo XXI. Esa asociación es importante. Mirando hacia el futuro, compartimos desafíos y oportunidades durante esta época de rápidos cambios en el mundo.

También me he reunido con varios altos funcionarios estadounidenses de la Casa Blanca, el Departamento de Estado, el USTR, el Tesoro y el Exim Bank, y con varios congresistas. Todos ellos prometieron gentilmente su apoyo para continuar profundizando nuestra cooperación bilateral y fortalecer nuestra estrecha amistad entre nuestras sociedades, economías, negocios y pueblos.

Nos comprometemos a ampliar nuestros vínculos en materia de comercio, espíritu empresarial, educación, ciencia y tecnología, derechos humanos, cooperación energética e inversiones. Hay muchas oportunidades que deben ser exploradas y desarrolladas más a fondo.

Por supuesto, el desafío que plantea la crisis de la pandemia COVID 19 nos obligará a realizar esfuerzos adicionales para restablecer el crecimiento de la economía argentina. También nos desafía a aumentar nuestra cooperación bilateral en diferentes campos, sabiendo que es la única manera de acelerar y recuperar el crecimiento de nuestras economías y el bienestar de nuestros pueblos. El fortalecimiento de nuestro comercio e inversiones bilaterales será un elemento crucial en este camino, y una parte fundamental de mi trabajo desde la Embajada.

Muchas gracias y espero que disfruten de este primer número.

*LOS ESTADOS UNIDOS Y LA  
ARGENTINA DEBEN TRABAJAR  
JUNTOS, MANO A MANO, PARA  
LLEVAR LA RELACIÓN BILATERAL AL  
MÁS ALTO NIVEL DE CONFIANZA Y  
COOPERACIÓN*



D. Jorge Argüello  
Embajador de la Argentina ante los Estados Unidos

# LLAMADO DEL PRESIDENTE FERNÁNDEZ A LA SOLIDARIDAD GLOBAL

El 26 de marzo de 2020, el Presidente Fernández asistió a una Cumbre Extraordinaria del G20 virtual convocada por el Rey Salman Bin Abdulaziz Al Saud de Arabia Saudita para abordar las formas en que los países pueden cooperar para luchar contra la pandemia de COVID-19, salvaguardar la economía mundial, hacer frente a las perturbaciones del comercio internacional y mejorar la cooperación global.

Durante la cumbre virtual, el Presidente Alberto Fernández dijo que "como nunca antes, nuestra condición humana exige solidaridad" e instó a los Líderes "a actuar juntos, ya mismo, porque ha quedado visto que nadie se salva solo".

La pandemia de COVID-19 es una llamada de atención para la cooperación internacional. Todos los países están afectados. Debemos permanecer unidos en nuestra humanidad compartida. La lucha contra esta pandemia mundial, que está cobrando tantas vidas y desafiando a nuestras sociedades, requiere una mejor cooperación y solidaridad internacional.

La pandemia COVID-19 es un problema mundial que exige una solución global.

Las preocupaciones actuales tienen su origen en dos cuestiones interrelacionadas: cómo proteger la salud pública mundial en esta emergencia y cómo promover una recuperación económica inclusiva.



En cuanto a la primera cuestión, el Presidente Fernández propuso la creación de un "Fondo Mundial de Emergencia Humanitaria" y dotar a los gobiernos de suministros para hacer frente a la actual pandemia.

Como gobiernos, nuestra principal responsabilidad es con nuestro pueblo. Pero ningún país estará completamente seguro hasta que todos controlemos la pandemia y la erradiquemos.

Por esa razón, la investigación sobre COVID-19 también debería ser un bien público global. El conocimiento médico y científico debería estar disponible universalmente a precios asequibles.

Con respecto a la segunda cuestión, el Presidente Fernández propuso que las crisis mundiales se gestionen con una estrategia multilateral. Sortear esta crisis y enfrentarnos a este mundo que nace, dijo, nos exige diseñar y suscribir un gran Pacto de Solidaridad Global.

El G20 trabaja actualmente en la implementación de un plan de acción para superar tanto la pandemia del COVID-19 como la crisis económica emergente. Si bien el desafío de hoy es mayor que el que enfrentamos luego de la crisis financiera mundial de 2008, hemos aprendido de los desastres del pasado que la solidaridad es la única solución.

**Declaración del Presidente de Argentina, S.E. Alberto Fernández, en la Cumbre Extraordinaria de Líderes del G20 (COVID-19. 26 de marzo).**

*"Nos convocamos en un momento único de la historia que nos impone actuar con valentía.*

*No debemos paralizarnos ni temer. Mucho menos podemos resignarnos.*

*Tenemos que dar una respuesta creativa en este presente que nos ha tocado en suerte.*

*No hay lugar para demagogias ni improvisaciones. Enfrentamos el dilema de preservar la economía o la salud de nuestra gente. Nosotros no dudamos en proteger integralmente la vida de los nuestros.*

*Con esa convicción, hemos tomado decisiones en Argentina a partir de la mejor evidencia científica disponible. Así lo seguiremos haciendo.*

*Quisiera que todos compartan nuestra visión. Estoy convencido que no seremos eficaces si no aceptamos que el mundo ha cambiado para siempre.*

*Poder sortear esta crisis y enfrentarnos a ese mundo que nace, nos exige diseñar y suscribir un gran Pacto de Solidaridad Global.*

*Nada será igual a partir de esta tragedia. Tenemos que actuar juntos, ya mismo, porque ha quedado visto que nadie se salva solo.*

*La urgencia que marcan las muertes, nos obliga a crear un Fondo Mundial de Emergencia Humanitaria que sirva para enfrentar, mejor equipados de insumos, el contexto que vivimos.*

*La investigación sobre el COVID 19, el conocimiento científico y médico, también debe ser un bien público global.*

*El tiempo de los codiciosos ha llegado a su fin. Como enseña el Papa Francisco, tenemos que abrir nuestros ojos y nuestros corazones para actuar con una nueva sensibilidad.*

*Estas decisiones no pueden quedar libradas a la lógica del mercado, ni preservadas a la riqueza de individuos o naciones. Es hora de aprovechar este momento único para crear soluciones económicas tan extraordinarias como extraordinarios son los problemas sociales que atravesamos.*

*Celebro que el FMI y el Banco Mundial adviertan el ocaso del presente. Celebro que reconozcan lo insostenible de las deudas que soportamos los países más postergados.*

*Debemos desafiar este presente con el mismo coraje que tuvo este G-20, cuando asumió el daño causado por los paraísos fiscales, por el endeudamiento voraz y por la concentración de la riqueza.*

*El secreto del futuro pasa por diseñar políticas que resguarden el empleo, la producción y las mejores condiciones de vida usando todas las herramientas económicas para proveer liquidez global.*

*Como nunca antes, nuestra condición humana nos demana solidaridad. No podemos quedar pasivos frente a sanciones que suponen bloqueos económicos que solo asfixian a los pueblos en medio de esta crisis humanitaria.*

*Sin mesianismos ni prepotencias debemos iniciar un tiempo de diálogo global que a todos contenga.*

*De ese modo, la humanidad superará esta pandemia. Pero lo que además logrará es acabar con el vicio de la exclusión social, la depredación ambiental y la codicia de la especulación.*

*Gracias".*



## UN ENFOQUE DE SENTIDO COMÚN PARA RESOLVER LA CRISIS DE LA DEUDA ARGENTINA

por Martín Guzmán, Ministro de Economía de Argentina

Incluso antes de la pandemia, el pueblo argentino estaba sufriendo las consecuencias de una economía marcada por la recesión, un elevado desempleo, una inflación fuera de control y dramáticos niveles de pobreza. Ahora, el Covid-19 ha devastado también a las exportaciones y a los ingresos fiscales. Como en todos lados, el virus ha obligado la implementación de medidas de emergencia orientadas a mantener un mínimo sustento para la población afectada y al mismo tiempo evitar un colapso económico total.

Es en estas condiciones que estamos negociando con acreedores internacionales más de 66.000 millones de dólares de deuda pública. Para solucionar la crisis de deuda en tales circunstancias se necesita de sentido común, de colaboración entre las partes y de ideas nuevas para el beneficio tanto de los acreedores internacionales como de Argentina.

Argentina ha padecido una larga historia de auges y caídas y reformas económicas fallidas. El país entró en situación de default de su deuda en ocho ocasiones, estuvo sometido a la hiperinflación dos veces y experimentó múltiples crisis de la balanza de pagos y 20 programas económicos financiados por el FMI en 60 años.

Estos antecedentes constituyen la esencia del principio fundamental bajo el cual hemos elaborado el proceso de restructuración de la deuda, que es proponer, de buena fe, una redefinición de nuestros compromisos de deuda para generar sostenibilidad económica a largo plazo, a fin de que Argentina pueda cumplir y cumpla con lo prometido a sus acreedores.

Es también en beneficio de los acreedores que evitemos volver a las dinámicas destructivas del pasado de hacer promesas imposibles de cumplir y de padecer crisis tras crisis. Ya no hay lugar para las ilusiones. En el mundo del nuevo Covid-19, no podemos seguir gastando el 20% o más de los ingresos públicos en el pago de la deuda, tal como han pedido efectivamente algunos acreedores. Es simplemente imposible.

Son tiempos extremadamente difíciles para los bonistas y Argentina es un anticipo de lo que vendrá para las naciones de todo el mundo que luchan contra la deuda.

NUESTRO GOBIERNO ASPIRA A  
LA SOSTENIBILIDAD Y, EN  
ÚLTIMA INSTANCIA, A  
MANTENERSE DE PIE

Sin embargo, los bonistas pueden elegir entre reconocer los desafíos históricos y buscar nuevas formas de avanzar, o insistir caprichosamente en plazos de pago de la deuda con poca visión de futuro que parecen proveer retornos rápidamente pero que en realidad solo debilitan a los países deudores y socavan su capacidad de pagar deudas. Las exigencias insostenibles solo dan lugar a resultados insostenibles.

Seamos claros, esto no se limita a hojas de cálculos. Está en juego el destino económico de 45 millones de argentinas y argentinos. Más del 35% de nuestra población y el 52% de los niños de nuestro país ya se encuentran en situación de pobreza. A ningún gobierno democrático se le debería imponer más adversidades ni se le debería pedir que ponga a los bonistas por encima de las políticas económicas diseñadas para paliar los efectos catastróficos de la pandemia.

Nos hemos comprometido inquebrantablemente a salir de esta crisis siendo honestos tanto con nosotros mismos como con nuestros acreedores. Los escenarios de pago que hemos construido requieren un período de alivio para permitir la recuperación económica y la reconstrucción de nuestras posibilidades de generar ingresos. No está claro de qué manera la pandemia afectará las proyecciones económicas a mediano y largo plazo, pero hemos asumido que el crecimiento estará en línea con la trayectoria histórica y hemos utilizado estimaciones realistas del crecimiento de las exportaciones.

A pesar de que las cifras aparentan ser modestas, son ambiciosas en el sentido de que suponen una tendencia de mejora económica persistente que permite al sector público mantener superávits primarios y cumplir con las obligaciones de deuda que nuestra propuesta conlleva.

Nuestra oferta incluye un período de gracia de tres años, una reducción del 5,5% del capital de los bonos y una reducción del 62% de los pagos de intereses. Esto deja a los acreedores con un cupón de bonos promedio de 2,3%, en comparación con su promedio actual de 7%, el cual no es bajo considerando el escenario internacional actual de bajísimas tasas de interés. En resumen, no estamos pidiendo a nuestros acreedores que pierdan, sino que ganen menos.

Forzar una mayor austeridad para pagar más no solo sería desastroso en términos económicos, sino también inaceptable política y moralmente y, en última instancia, insostenible. Sostenibilidad significa tener una deuda que pueda pagarse y que esté bajo control: las deudas inafrentables no pueden pagarse ni en Argentina ni en ningún otro lugar. Sin embargo, incluso antes del Covid-19, la devaluación, las altas tasas de interés y el bajo crecimiento hicieron que nuestra trayectoria de deuda se saliera de control.

Ambas partes deben hacer un esfuerzo de buena fe. Por nuestra parte, buscaremos impulsar el crecimiento económico y comprometernos a administrar las finanzas públicas para generar un equilibrio primario.

Por su parte, los inversores internacionales obtendrán una tasa de interés más alta que en sus países, una tasa que también sea consistente con las perspectivas de crecimiento de la Argentina.

Algunos acreedores buscan significativamente más. Pero tales demandas son inconsistentes con lo que incluso el FMI, que también es un acreedor importante, define como sostenible. Además, dicho análisis se basó en estimaciones económicas realizadas antes de la pandemia. Debo ser explícito y claro: no tenemos cómo poder pagar más.

Algunos han sugerido que en estas circunstancias paguemos menos. Pero como señal de nuestro compromiso con el acuerdo, mantenemos nuestra propuesta, a pesar de que ahora requiera de un esfuerzo de pago sustancialmente más fuerte. Ahora es el momento de un acuerdo.

Esta reestructuración de deuda está teniendo lugar en circunstancias dramáticas. El distanciamiento social ha tornado a las negociaciones aún más complicadas. Pero el origen latino de la palabra sostenible - *sustinere* - tiene muchos significados, y es a lo que aspira nuestro gobierno. A soportar, tolerar y sí, en última instancia, mantenerse en pie.

*Martin Guzmán es el Ministro de Economía de Argentina. Esta es una versión extendida del OpEd publicado por el Financial Times el 3 de mayo de 2020, titulado "Argentina no puede permitirse pagar más a los acreedores".*

Facebook: ARGinUSA

Twitter: ARGinUSA

Instagram: ARGinUSA

Flickr: /photos/ARGinUSA

[arginfocus@embassyofargentina.us](mailto:arginfocus@embassyofargentina.us)

[eeeuu.cancilleria.gob.ar](http://eeeuu.cancilleria.gob.ar)